



*El
Glorioso
Evangelio*

El Glorioso Evangelio

Índice

Un Creyente Gentil 1

por C. E. Foster

La Vida De Fe 5

por Virgilio Crook

Bosquejos De Profecía .9

por Orville Freestone Jr.

Editores

Virgilio H. Crook

Douglas L. Crook

Vol. 03 – N° 7

Gratis – No Se Vende

La Vida De Fe De Abraham

por Virgilio Crook
(parte XIV)

Abraham y Lot Contrastados

Estos dos personajes, son dos ejemplos de vidas distintas, y para discernir y alcanzar lo mejor, tendremos que escoger bien, dejando a Dios nuestra elección. Mas aún cuando se vaya acercando la venida del Señor Jesús, porque hoy el creyente con su actitud está determinando su lugar, su fila, su nivel en el cielo. Diariamente el creyente tiene que decidir cual será su fila. Que nada nos aleje de la comunión con nuestro Dios. Pero si hacemos lo que hizo Lot, ya estamos escogiendo un lugar o fila inferior.

Lot andaba con Abraham pero no tenía el mismo nivel de Abraham, era mas bajo. Uno era carnal, y el otro espiritual. Los *versos doce y trece* nos informan que Lot fue colocando su tienda hacia Sodoma, pero esto no fue para su bien porque los sodomitas eran hombres perversos, pecadores, y aborrecedores de Dios. ¿Quién sabe si Lot habría pensado en “ganar a Sodoma para Cristo?” Pero no fue así, porque hasta él mismo tuvo que ser librado luego y a costa de perder todo. En el *verso catorce* hay algo muy interesante. Si queremos que Dios nos hable, pero estamos andando 100% brazo a brazo con el carnal, será muy difícil. Notamos que después de la separación de Lot Dios habló a Abraham.

Vemos que la separación es muy importante. No somos separatistas, ni nos gozamos por separarnos. No lo hacemos por puro gusto, pero si realmente estamos buscando lo “mejor” de Dios, la separación es necesaria e indispensable. Fue un día feliz para Abraham cuando Lot se fue porque en verdad Abraham estaba buscando una ciudad en la cual Lot no estaba

muy convencido vivir. Él quería ir a Sodoma. Abraham buscaba a Canaán, con fundamento hecho por Dios. Lot buscaba a Sodoma, el reconocimiento, el prestigio, una raíz aquí en la tierra.

Versos 15 al 18 Lot cómodamente instala su casa. Allí está él. Pero Abraham peleaba por su tienda. Notamos la hermosa posición y bendición que alcanzó por su acertada decisión. Lot, aunque estaba en Sodoma y Gomorra, en una casa, fue un esclavo del pecado y ofreció sus miembros como miembros de la injusticia, muy diferente de Abraham que siempre estaba con su tienda, la cual no le ocasionaba ninguna molestia, porque él se gozó de su tienda.

Hoy no es diferente. Así como Dios bendijo a Abraham, así también a nosotros por el solo hecho de andar con él. Tal vez no sabemos como vamos a alcanzar las cosas, pero ese no es el problema, porque confiamos en el Señor teniendo comunión con él y creemos que él se encargará de suplir todo lo que nos falta.

La victoria de la cruz

Lot bajó su vista para mirar abajo, pero Dios dijo a Abraham que levantara sus ojos para ver más allá y si seguimos las direcciones mencionadas aquí, veremos que forman una cruz. *“Y Jehová dijo a Abraham, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos y mira desde este lugar donde estas hacia el norte y el sur y al oriente y al occidente.” Génesis 13.14*

Note dónde Dios comienza: “desde donde está Abraham” y desde ahí Dios señala a Abraham dónde tenía que mirar: Abraham miraba hacia el norte, al sur, al este y al oeste. ¿Ha notado lo que forma esta línea? Dios le dijo: “Mira al norte,” y Abraham miró al norte. “Mira al sur” y Abraham miró al sur. “Mira al oriente” y Abraham miró al oriente. “Mira al oeste” y Abraham miró al oeste. ¿Qué forma? Forma una cruz. No dijo “mire al norte al este, al sur y al oeste.” Esto sería lo más lógico. Preciosa verdad, pues todo lo que Dios revela es a base del sacrificio de Cristo. Todo lo que se revela, todo lo que

él nos dice y hace en nuestra vida es a base de la cruz. Miramos la cruz porque de ella viene todo lo que Jesús compró para cuerpo, alma y espíritu, nuestra herencia y nuestro derecho de reinar con él. La recomendación de Dios es “hay que mirar a la cruz porque de ella viene todo” (*Colosenses 1.20; 2.14*)

En verdad, que hay que mirar a la cruz, porque en ella hay verdadera hermosura. ¡Qué el Señor amplíe nuestra visión! Necesitamos tener una verdadera visión de lo que hay en la cruz, pues, de acuerdo a la visión que tenemos de la cruz será lo que alcancemos también. ¡Qué el Señor amplíe nuestra visión! De tener una verdadera visión de lo que hay en la cruz. Pero si nuestra vista es corta, también será lo que podamos alcanzar. (*Filipenses 3.12*) Esta es nuestra meta “asirnos por completo de Cristo.” Pensemos por un instante. En el *verso quince* nos dice: “*toda la tierra que ves la daré a ti y a tu descendencia para siempre.*” Aquí nos revela el gran secreto “*Todo lo que ves.*” ¡Que Dios nos abra los ojos de nuestro entendimiento, que nos dé una revelación mayor de la cruz! Por eso, clamamos a Dios constantemente porque él no nos va a dar nada de lo que no veamos. Nos dice “*Toda la tierra que ves,*” pues de acuerdo a la visión que tenemos de la cruz, será lo que alcancemos. Pobre creyente que es de corta vista. Le hace falta anteojos espirituales, pues se pierde de cosas muy bellas, de ver lo que tiene en Cristo, por tener una visión muy escasa. Así como en lo natural, muchas veces las personas de poca vista necesitan anteojos y no quieren usarlos. Si se pusiesen sus lentes verían muchas cosas, pero por tener vergüenza apenas ve.

Así también el creyente de corta vista, y en verdad que somos de poca vista, pero gracias a Dios que hay también anteojos espirituales. La fe misma es el antejo de Dios para nosotros. Tenemos que reconocer que realmente somos de vista muy corta, pero por la fe podemos ver grandes distancias y alcanzar grandes promesas. “*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.*” *Efesios 1.3* “*Toda la tierra que ves te la daré.*” Esta es la promesa de Dios, que lo que vemos por fe él nos va a dar. Hermano, si usted no

ve por la fe, no va a recibir mucho de Dios. “Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra.” **Verso 16**

Esto es lo que Dios hizo a favor de Abraham y podríamos preguntarnos, ¿qué hizo Abraham para merecer esto? Nada, sino sólo creer, pues, todo es posible si podemos creer. Dios le dice: “haré.” Esta es su parte, y Abraham dice: “amén.” Es cierto que Abraham tenía que levantarse y andar por la tierra pero él no aceptó ninguna derrota, él siguió adelante. Dios le dijo que se levantara y anduviera porque él va a darle algo mejor. Y él obedeció.

Así nosotros, como Abraham, nos levantamos y andamos, pero no conforme a nuestro pensamiento y fuerza, sino conforme a lo que el Señor nos dice. Hacemos así, pisamos por fe y confesamos la victoria de lo que Dios va a hacer, así como él lo ha dicho. Hemos visto a Dios hacer cosas increíbles en la vida de Abraham, pero recién él ahora está mostrándole sus maravillas. Igual ocurre con nosotros, depende de nuestra actitud, y de esta manera nuestra parte está en completa armonía con él.

A veces desfallecemos un poco a causa de nuestra debilidad porque el camino es largo, pero nuestro camino ha de ser siempre “mirando la victoria que tenemos en la cruz.” “*Puestos los ojos en Jesús.*” **Hebreos 12.2** Tenemos grande victoria en la cruz de Cristo, pero hay necesidad de tener una revelación personal de la cruz, del sacrificio perfecto de Cristo, y eso aumentará la fe. Si la fe de cada uno se elevase a lo máximo, ¿qué haríamos? Muchas veces procuramos hacer las cosas por esfuerzo propio y nos desanimamos, pero la fe genuina, no es así, pues no es presunción. Declaramos por fe y si Dios nos impulsa a hacerlo, hay que hacerlo, porque “fiel es Dios.” (**1ª Corintios 1.9**)



La Comunión Del Creyente

por Douglas L. Crook
(parte VIII)

Comunión Con Otros Creyentes

La comunión que el creyente disfruta con otros creyentes está basada firmemente sobre la base de nuestra comunión con Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo. Nuestra relación con otros creyentes ha sido establecida por Dios mismo y es eterna. Cada creyente es nacido en la familia de Dios por la voluntad y obra de Dios. Somos hermanos eternamente. Esta es nuestra relación en Cristo, los unos con los otros.

2) La Comunión - Sobre esta base firme, ahora tenemos la oportunidad de disfrutar una comunión dulce con otros creyentes. El significado de la palabra “comunión” es participación, interés, privilegio y responsabilidad mutuos. La comunión que tenemos los unos con los otros en Cristo es de mucha importancia y valor.

Si vamos a disfrutar hasta lo máximo la comunión con otros creyentes, tenemos que entender que hay responsabilidades mutuas que cada uno tiene. Requiere la fidelidad de los dos lados si los dos van a beneficiarse de la comunión el uno con el otro. Verdaderamente, somos socios espirituales en la obra del Señor. En esta sociedad espiritual, el creyente puede encontrar dulce protección, provisión, consuelo y ánimo.

El pensamiento del mundo es vivir su vida para sí mismo y prosperará. Parece ser lógico, pero al fin y al cabo nunca sale, especialmente en la luz de la eternidad. La Palabra de Dios declara que la promesa de Dios es que él nos cuidará a nosotros y proveerá todo lo que nos falta.

(**Filipenses 4.19**) Esta verdad nos deja libres para ministrar a las necesidades de otros. (**Gálatas 5.13**)

“Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas, pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos.” **2ª Corintios 8.1**

al 4 Los santos de Macedonia rogaron a Pablo que les permitiesen participar en suplir las necesidades de sus hermanos en Jerusalén. Participando juntos de las bendiciones y pruebas de la vida es la comunión verdadera. *“Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran.”* **Romanos 12.15** Somos colaboradores en la obra de la Gracia de Dios. Somos miembros del mismo cuerpo. Lo que afecta a un miembro afecta a los demás. (**1ª Corintios 12.26**) Por nuestro testimonio de fe en Jesucristo somos identificados juntos, por lo tanto, debemos estar siempre dispuestos a ministrar a las necesidades de nuestros hermanos, nuestros socios espirituales.

Hay muchas maneras en que podemos participar en suplir las necesidades de nuestros hermanos porque hay muchas clases de necesidades. Hay necesidades materiales, espirituales, emocionales y físicas. Debemos ser sensibles a la guía del Espíritu Santo en cuanto a saber cual es nuestra parte en suplir las necesidades materiales de los hermanos. *“Amado, fielmente te conduces cuando prestas algún servicio a los hermanos, especialmente a los desconocidos, los cuales han dado ante la iglesia testimonio de tu amor; y harás bien en encaminarlos como es digno de su servicio a Dios, para que continúen su viaje. Porque ellos salieron por amor del nombre de El, sin aceptar nada de los gentiles. Nosotros, pues, debemos acoger a tales personas, para que*

cooperemos con la verdad.” **3ª Juan 1.5 al 8** “*Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.”* **Gálatas 6.10** “*Compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.”* **Romanos 12.13**

Muchos predicadores hoy día gastan mucho tiempo pidiendo plata para este o aquel proyecto, pero no debe ser así. Debemos imitar a los Macedonios y pedir el privilegio de participar en la oportunidad de servir a nuestros hermanos. No debemos ser motivados por los ruegos carnales de los hombres, sino por el Espíritu Santo que nos anhela participar en lo que Dios está haciendo en la vida de nuestros hermanos, nuestros socios. Compartimos para las necesidades materiales de los santos con el propósito de glorificar a nuestro Señor y de ayudar a nuestros hermanos hacer lo mismo. “*Para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios.”* **2ª Corintios 9.11**

Sobre todo, debemos desear siempre ministrar a las necesidades espirituales de nuestros hermanos. “*Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere.”* **Colosenses 4.12** A veces, Dios no nos guía a compartir para suplir una necesidad material específica de un hermano, pero siempre debemos ministrar a nuestro hermano con nuestras oraciones. Aun cuando ayudamos en cosas materiales, debe ser con el propósito de anhelar que su hermano esté firme, perfecto y completo en todo lo que Dios quiere para su vida.

“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de

*Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.” **Efesios 4.11 al 16***

Ayudamos a nuestros hermanos cuando vivimos según la sana doctrina y cuando les instruimos en toda la verdad. El amor de Pablo para los efesios fue evidente porque no rehuyó anunciarlos todo el consejo de Dios. (**Hechos 20.27**) Si usted realmente ama a Jesús y a sus hermanos en Cristo, buscará conocer la sana enseñanza de la Biblia y vivir según ella enseñándola a otros. No hay otra vida más dulce, gozosa ni llena de paz que una vida de obediencia a la instrucción amante de la Palabra de Dios.

Esta comunión entre creyentes se practica más efectivamente en una congregación local. Si usted va a poder participar con otros creyentes y experimentar personalmente de la protección, provisión, consuelo y ánimo que hay en tal comunión, necesita ser fiel en congregarse con otros creyentes. “*Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.*” **Hebreos 10.24, 25** Nos necesitamos los unos a los otros. Somos hermanos, socios. Que entendamos el privilegio y la responsabilidad de compartir con nuestros hermanos según su necesidad para la gloria de Dios.



La Ley Y La Gracia Contrastadas

por Francis Goodrick

Lo Que Es La Ley, Lo Que La Ley Hace:	Lo Que Es La Gracia, Lo Que Ella Hace:
Pablo encontró que la Ley no podía darle la victoria - ni sobre su propia carne. <i>(Romanos 7.9 al 25)</i>	Pablo encontró que a través de Cristo y su Gracia él pudo ganar la victoria sobre todo pecado. <i>(Romanos 7.25)</i>
La Ley fue sólo un ayo para Israel hasta que viniera Cristo, disciplinándoles como a hijos pequeños. <i>(Gálatas 3.24)</i>	La Gracia no nos coloca como a hijos pequeños bajo un ayo, sino como a hijos crecidos en la familia de Dios <i>(Gálatas 4.1 al 5)</i>
Los legalistas afirman que nadie puede ser justo si no está bajo la Ley. <i>(Gálatas 3.24)</i>	Abel, Enoc, Noé, Abraham, José y Job fueron declarados justos antes que la Ley fuese dada, por causa de su fe en la Gracia de Dios. <i>(Hebreos 11)</i>
Los legalistas en la conferencia en Jerusalén dijeron que los gentiles tenían que guardar la Ley para ser salvos. <i>(Hechos 15.1, 5)</i>	Pedro contestó, diciendo que los gentiles fueron salvados por la Gracia, por medio de la fe, sin la Ley. <i>(Hechos 15.7 al 12)</i>

<p style="text-align: center;">Lo Que Es La Ley, Lo Que La Ley Hace.</p>	<p style="text-align: center;">Lo Que Es La Gracia, Lo Que Ella Hace.</p>
<p>La ley dividió a la iglesia en Antioquia en dos divisiones hostiles. <i>(Gálatas 2.11 al 14)</i></p>	<p>El mensaje de la gracia predicado por Pablo es el único mensaje que pudo juntarla de nuevo. <i>(Gálatas 2.15 al 21)</i></p>
<p>La ley fue sólo un paréntesis en el gran plan de Dios de la redención. <i>(Gálatas 3.19)</i></p>	<p>La Gracia fue siempre el plan de Dios en tratar con el hombre en cada edad. <i>(Salmos 103.17)</i></p>
<p>En el monte de Sinaí, Israel aceptó la ley y se puso a sí mismo bajo el viejo pacto de la ley. <i>(Éxodo 19.3 al 8)</i></p>	<p>En el Calvario, venimos a estar bajo el Nuevo Pacto de la Gracia, totalmente diferente que la ley. <i>(Hebreos 8.6 al 13)</i></p>
<p>La ley fue “añadida” solamente como un pacto temporario. <i>(Gálatas 3.19; Hebreos 8.5 al 13)</i></p>	<p>La Gracia es un pacto eterno. <i>(Hebreos 13.20; Romanos 5.21)</i></p>
<p>La ley ceremonial fue cumplida en la cruz porque produjo obras muertas que fueron sólo tipos de las cosas buenas venideras. <i>(Hebreos 10.1)</i></p>	<p>La Gracia toma el lugar de los tipos porque es la sustancia, la respuesta y la realidad de los tipos. <i>(Hebreos 9.8 al 10)</i></p>

<p align="center">Lo Que Es La Ley, Lo Que La Ley Hace.</p>	<p align="center">Lo Que Es La Gracia, Lo Que Ella Hace.</p>
<p>Aquellos que toman la ley como una regla de vida rechazan la autoridad de Cristo y su Nuevo Pacto de la gracia. <i>(Hebreos 8.10 al 12)</i></p>	<p>La Gracia reconoce que la autoridad de Cristo y su Nuevo Pacto es la palabra final de Dios para la humanidad. <i>(Hebreos 1.1, 2)</i></p>
<p>El Nuevo Testamento no dice que seremos juzgados por la ley.</p>	<p>El Nuevo Testamento dice que seremos juzgados por la palabra de Jesús y el evangelio de Pablo. <i>(Juan 12.48; Romanos 2.16)</i></p>
<p>La ley nunca fue dada a los gentiles, sino solamente a Israel. <i>(Romanos 2.14; Éxodo 19.5)</i></p>	<p>La gracia de Dios se ha manifestado a todos los hombres, a los judíos y a los gentiles. <i>(Tito 2.11)</i></p>
<p>El Nuevo Testamento nunca dice que la ley es vuestro guía.</p>	<p>El Nuevo Testamento dice que el Espíritu Santo es nuestro guía. <i>(Juan 16.13)</i></p>
<p>La ley moral también fue cumplida en la cruz porque la ley moral no pudo justificar ni dar vida. <i>(Hechos 13.39; Gálatas 3.21)</i></p>	<p>La Gracia tomó el lugar de la ley porque pudo dar ambos la vida y la justificación. <i>(Romanos 3.24; 6.23)</i></p>

Nuestra última palabra es que mucho más pudiéramos decir sobre este tema tan vital. Recuerde también que no se puede dar un mensaje que consiste de la mitad de la ley y la mitad de la Gracia. No se puede mezclar la ley con la Gracia. (**Romanos 11.6**) La maldición terrible de Dios estaba sobre los judaizantes, los legalistas quienes convencieron a los gálatas a rechazar el mensaje de Pablo de la gracia, diciéndoles que necesitaban la ley para poder perfeccionarse.

La gracia no solamente salva, sino también perfecciona; así que no necesitamos la ley porque la verdadera Gracia, por medio de la capacidad del Espíritu Santo nos da el poder para llevar una vida victoriosa tan gloriosa y no nos guiará, ni por un momento, a una vida de pecado. El mensaje de la gracia establece, honra, y exalta la ley en su lugar justo y verdadero .



¿¿Preguntas??

Pregunta: ¿Es cierto que no seremos perseguidos por predicar la verdad?

Respuesta: Para poder contestar la pregunta, tenemos que considerar las palabras de Pablo en **2ª Timoteo 3.12**. “...*los que quieren vivir piadosamente...padecerán persecución*” Parte de vivir “*piadosamente*” consiste en creer, enseñar, predicar y vivir la verdad. El apóstol Pablo fue severamente perseguido por predicar la verdad. Su testimonio tenemos en **2ª Corintios 11.23 al 33**. El apóstol Pedro también afirma que aquellos que predicar y viven la verdad sufrirán persecución. Note las palabras de él en **1ª Pedro 2.19 y 20**. “...*si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente...si haciendo lo bueno sufrís...esto ciertamente es aprobado delante de Dios.*” Estas palabras no pueden ser mal entendidas. La conciencia del creyente fiel es formada por el conocimiento de la verdad. Si sufrimos a causa de la conciencia delante de Dios, quiere decir que sufrimos por causa de la verdad. De nuevo, parte de “lo bueno” es predicar a y seguir la verdad. Jesús advirtió a sus discípulos en **Juan 16.33**, “...*en el mundo tendréis aflicción...*” Jesús mismo fue rechazado por el mundo, aún el mundo religioso, por la verdad que él predicó. Jesús explica esta verdad en **Juan 15.18 al 21**. “...*El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán...*” Jesús dice claramente que él fue perseguido por el mundo. ¿Acaso somos nosotros mayores que él? Somos siervos del Señor y no somos mayores que él. Por lo dice Jesús aquí, si fuésemos perseguidos por causa de la verdad, seríamos superiores al Señor Jesús. Pablo nos dice que si sufrimos por causa del Señor reinaremos conjuntamente con Jesús. (**2ª Timoteo 2.12**) Al mundo, aún el mundo religioso, no le gusta escuchar la verdad que son pecadores necesitados de un Salvador y que Jesús es el **único** Salvador. (**Hechos 4.12**) En **Gálatas 5.11** Pablo dice que él sufrió persecución aún de aquellos que pretendían predicar el evangelio. Es en esa porción de Escritura que él habla del tropiezo la cruz.



% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd.
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.egepub.org

0703

egepub@juno.com